

DUEÑO O MAYORDOMO, ¿QUE SOY?
I Pedro 4:7-11

P.I.B. Caguas -- 22 de nov. de 1959; P.I.B. Cayey -- 1/11/61
Ig. B. Cedros -- 29 oct. 72

Introducción:

- A. El uso exclusivo de aquello que no nos pertenece a veces crea la ilusión de que somos dueños de ello.
1. El niño que asiste a la escuela pública habla de sus libros como "mis libros" como si en verdad fueran de él. Pero el estado es el propietario. El solamente tiene el uso de ellos.
 2. La secretaria que habla de su oficina como "mi oficina". Ella solamente tiene el derecho y la responsabilidad de usarla.
 3. Maquinista de un tren.
- B. Siempre y cuando este hablar sea solamente una manera popular de hablar, no hay ningún peligro. El peligro surge cuando el uso exclusivo de esta cosa crea en nosotros la ilusión de propiedad.
1. El niño que cree que puede hacer lo que le da la gana con sus libros.
 2. La secretaria que haga lo mismo con su oficina.
 3. El maquinista con su máquina.
- De esta ilusión de que somos dueños, resultaría mucha confusión y desastre.
- C. En el pasaje que acabamos de leer, Pedro le está recordando a sus lectores que aunque uno puede hablar para acostumbrarse a la vida y todas sus relaciones como tuyas, esto no es verdad. Nuestra mente, nuestras emociones, nuestra conducta, nuestro hablar, nuestros recursos materiales, nuestra influencia -- aunque popularmente digamos que son nuestros, verdaderamente no lo son.
- Pedro nos exhorta a que nos demos cuenta de que Dios es nuestro dueño y Señor. Nos recuerda a su manera que no somos nuestros, que hemos sido comprados con precio; que nada tenemos que no lo hayamos recibido; que el título de nuestras vidas no está a nuestro nombre, sino en el de Dios. Nos dice, Viva "cada uno según el don que ha recibido, adminístrelo a otros, como buenos dispensadores de las diferentes gracias de Dios." Este pasaje nos confronta con la cuestión de la mayor domía de la vida.
- I. Lo primero que nos confronta es la mayordomía de la vida. La mayordomía quiere decir sencillamente que todo le pertenece a Dios.
- A. Usos comunes de la palabra mayordomo.
1. Mayordomo -- uno que administra una casa. Se le encargaba el cuidado del funcionamiento de los asuntos domésticos. El hogar no

era de él.

2. El administrador o mayordomo de una hacienda o finca. Ej. de José-- "Así halló gracia en sus ojos, y servíale; y él le hizo mayordomo de su casa, y entregó en su poder todo lo que tenía." (Gen.39:4)
 3. El guardián de los hijos de otro era también llamado mayordomo. Los hijos eran de otro, pero él era el encargado.
 4. En la administración de las ciudades, un tesorero era un mayordomo. Ninguno de los fondos que pasaban por sus manos eran suyos. La ciudad era el dueño.
- B. Este uso común de la palabra mayordomo nos sugiere el uso cristiano del término. Ser mayordomo quiere decir que francamente reconozco que nada de lo que tengo puede llamarse mío. Dios es el dueño -- el jefe. Ej. de Peter Marshall; Martin Niemoller.
-- Nada es mío sino el privilegio y la responsabilidad de usar lo que Dios me ha dado. -- Pedro nos aconseja que seamos buenos mayordomos, ya que todos hemos recibido un don. El nombre de Dios se menciona 4 veces en este pasaje -- como para enfatizar la supremacía del Señor. Nosotros somos siervos, ministros, administradores. El mundo creado, la sociedad, son dones de Dios. Mi vida es un don de Dios desde mozo hasta que vaya a encontrarme con Dios. La vida nueva en Cristo es el don más precioso de Dios. La iglesia es un don de Dios.

II. Pero si éste es el significado de la mayordomía, ¿cuál será su manera?

- A. En primer lugar, debemos ser buenos mayordomos.
1. Somos mayordomos, querrámoslo o no. La selección está entre ser mayordomo bueno o malo.
 2. Bueno -- nos habla de perfección, de belleza, de balance, de proporción. Ej. de un buen mayordomo de la casa -- eficiencia, belleza, coordinación.
 3. Ser un buen mayordomo es traer la totalidad de nuestra vida bajo el control de Dios:
 - arreglar los conflictos de interés
 - sentido de unidad e interés
 - sentido de eficiencia
 - armonía con el Señor -- a tono con él, la vida emocional, intelectual, la voluntad, el sexo, el hogar, mi influencia
- B. La mayordomía se debe ejercer de acuerdo a la capacidad individual -- "Cada uno según el don que haya recibido"
1. Ej. de la orquesta -- cada instrumento es necesario pero desempeñan diferentes papeles.

2. La idea es servir de acuerdo a nuestra capacidad: Tiempo -- Tesoro
Talento -- Influencia -- Conocimiento -- Servicio -- Entusiasmo --
Simpatía
- C. La mayordomía debe ejercerse espontáneamente y sin reservas. "Hospedáos unos a otros sin murmuraciones." Murmurar es no estar seguros; debatir secretamente lo que hacemos; estar descontentos interiormente. Esa murmuración no tiene lugar en la vida cristiana. Cuando gozosa y alegremente reconocemos que Dios es nuestro Señor y dueño, respondemos a él espontáneamente y con entusiasmo de servirle.
- Ej. El pastor que visita a un hombre de negocios próspero. --Me imagino que Ud. es diezmero, le dijo el pastor. --Sí, yo era diezmero, contestó el negociante, --pero mi negocio era prosperando tanto que me es muy costoso diezmar. El pastor ofreció la siguiente oración: --Oh, Señor, reduce la entrada de este hermano hasta el punto que le permita diezmar. El comerciante detuvo al pastor en su oración y continuó otra vez diezmando.
- Este comerciante estuvo murmurando: Todo para el Señor se da con gozo-tiempo, dinero, servicio, talento. La pregunta no es cuánto me cuesta, mas cuánto puedo dar y darlo gozosamente.
- D. En cuarto lugar, la mayordomía debe estar basada en el amor. "Tened entre vosotros ferviente caridad, porque la caridad cubrirá multitud de pecados."
1. El amor es ferviente -- interno y externo. Los que están cerca y los lejos -- Este mundo tan necesitado requiere amor -- vida llena de simpatía y buena voluntad. "Para cubrir lo que falta de las aflicciones de Cristo."
- III. ¿Cuál debe ser el motivo de la mayordomía? "Para que en todas las cosas sea Dios glorificado por Jesucristo, el cual es gloria e imperio para siempre jamás." Lo que debe determinar mi vida es que Dios sea glorificado.
- A. Glorificar -- quiere decir descubrir aquello que está escondido, para que se vea lo que antes estaba escondido.
1. Glorificar a una cebolla es pelarla.
 2. Glorificar a Dios -- Vivir de tal manera que la naturaleza de Dios es descubierta.
 3. Así vivió Jesucristo. E0 él, el Dios eterno se nos hace visible. -- su corazón de amor, -- su flamante justicia, -- su poder.
 4. La labor de la iglesia ahora es glorificar a Dios en Cristo.
¡Qué dignidad imparte éste a la vida! Yo viviré mi vida de tal manera que los hijos pródigos reconozcan a Dios.
(1) Ej. del hermano del Dr. Samuell Zevenier -- Los habitantes de la isla creían que era Jesús. Conclusión --Pero ¿qué estoy yo haciendo?

(2) Visita del Dr. G. Campbell Morgan -- Encontró que el órgano hermoso no era tocado, sino un organito de pedales -- no había quien lo tocara -- sus posibilidades eran latentes.

Tenemos que permitir que el Señor nos toque -- así seremos buenos dispensadores de la gracia de Dios.